



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Vocaciones

Ficha 12

El discernimiento vocacional



para seguirla.

En el discernimiento del proyecto de Dios sobre ti no puedes prescindir de la mediación de la Iglesia. Descubrir tu vocación no es fácil, pero tampoco es imposible. Si con sinceridad te pones a buscar la voluntad de Dios y realizas los pasos que aquí te sugiero, creo que podrás encontrarla. De muchas maneras Dios te está revelando la manera como quiere que colabores en la instauración de su reino. Él es el más interesado en que tú descubras y realices tu vocación. Por eso haz oración, dialoga con tu director espiritual, percibe, infórmate, reflexiona, decídetete y actúa.

Cosechemos

Busca la ayuda de un sacerdote para que te pueda explicar de manera más profunda lo que significa el discernimiento vocacional, comienza por hacerte preguntas sobre la vocación a la que tú crees que estás llamado, un director espiritual y los elementos que necesitas.

Cierre con propósito

Al final del momento de reflexión busquen hacer la siguiente oración juntos, puedes encender un cirio y colocar un crucifijo, posteriormente harán la siguiente oración: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer, Vos me lo disteis, a Vos Señor lo torno, disponed de ello a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y vuestra gracia que ésta me basta. Amén.

Objetivo

Exponer qué es el discernimiento vocacional, exponer qué es lo que quiere dar a entender, exponer cómo se elabora un discernimiento y cuál es su objetivo.

Invoco a Dios

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu, y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra. Oh Dios, que por la luz del Espíritu Santo, instruyó los corazones de los fieles, Concédenos, por el mismo Espíritu Santo, ser verdaderamente sabios y gozar siempre de sus consuelos. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

Vocación en acción

Comenzamos con una dinámica de integración, se requieren entre 10 y 20 personas. Se necesitan hojas con números apuntados del 0 al 9. Es necesario que haya como mínimo dos grupos, en los que cada persona recibe uno o dos hojas con números.

El facilitador dice un número de varias cifras en voz alta y los grupos tienen que formarlo con sus hojas de papel. El grupo que antes forme el número gana el punto. Los números pueden decirse directamente (p.ej.: 45) o decir una fórmula matemática (p.ej.: $10 \times 10 : 2 - 10 + 5$). Se ponen a prueba capacidades matemáticas de forma interactiva y se promueve el sentido de deportividad

Cultivemos

La vocación no es algo que tú inventas; es algo que encuentras. No es el plan que tú tienes para tu vida, sino el proyecto de amistad que Jesús te propone y te invita a realizar. No es principalmente una decisión que tú tomas sino una llamada a la que respondes. Si quieres descubrir tu vocación, dialoga con Jesús. Sólo mediante la oración podrás encontrar lo que Dios quiere de ti. En la oración, el Espíritu Santo afinará tu oído para que puedas escuchar.

Sembremos

Los caminos para realizar la vocación consagrada son múltiples. No basta con querer entregar tu vida a Dios y desear dedicarte al servicio de tus hermanos. Es necesario saber dónde quiere Dios que tú lo sirvas. Para descubrir tu lugar en la Iglesia es conveniente que conozcas las diversas vocaciones. Investiga cuál es la espiritualidad que viven los sacerdotes diocesanos o las diferentes congregaciones religiosas; y siente cuál de ellas te atrae.

Ve cómo viven: no es lo mismo una congregación contemplativa que una de vida apostólica. Infórmate sobre cuál es su misión y por qué medios pretenden realizarla: enseñanza, hospitales, dirección espiritual, promoción vocacional, misiones, predicación de ejercicios, medios de comunicación, etc. Conoce quiénes son los principales destinatarios de su apostolado: jóvenes, pobres, sacerdotes, enfermos, niños, seminarios, ancianos, etc.

Aunque ordinariamente cuando se experimenta la inquietud vocacional se siente también el atractivo por una vocación específica, vale la pena que dediques algunas horas a informarte más a fondo sobre esa vocación y sobre otras. Y si al final te decidieras por la que en el principio te inclinabas, el tiempo empleado en informarte no habrá sido desperdiciado. Al dar este paso podrás decir: “Me atrae la espiritualidad, el estilo de vida y el apostolado de esta congregación”. “Posiblemente Dios me está llamando a ingresar al noviciado o al seminario”.

La dirección espiritual no es, en realidad, un paso más en el proceso de discernimiento vocacional; es un recurso que puedes aprovechar en cada uno de los pasos anteriores. El director espiritual te motivará a orar y a percibir los signos de la voluntad de Dios; te indicará dónde obtener la información y te ayudará a reflexionar. En el momento de la decisión se alejará de ti para que tú, frente a Jesús, libremente respondas a su llamada.

Te ayudará a que te prepares convenientemente para ingresar en una casa de formación. Su oración y sacrificio por ti te alcanzarán del Espíritu Santo, la luz para descubrir tu vocación y la fuerza